

Cuadernos Urbanos

Hacia la transformación social

Año: 1

Nº 3

Septiembre 2014

SAN JUAN DE LURIGANCHO

Características generales del distrito

Instituto de Desarrollo Urbano Cenca - Equipo Urbano

CONCEPTO DE TERRITORIOS: ESTADO DE LA CUESTIÓN I

Soc. Paul Maquet Makedonski

2014 Instituto de Desarrollo Urbano – CENCA
Jr. Coronel Zegarra 426 – Jesús María
Lima – Perú
Página web: [http:// www.cenca.org.pe/](http://www.cenca.org.pe/)
Facebook: CENCA – Instituto de Desarrollo Urbano

Diseño y diagramación: Katherine Quiroz M.

SAN JUAN DE LURIGANCHO
CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL DISTRITO

Instituto de Desarrollo Urbano Cenca - Equipo Urbano

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El distrito de San Juan de Lurigancho (SJL) está ubicado al noreste de la provincia de Lima, y cuenta con una superficie de 13,125 Ha; constituyendo el 4.91% del territorio de la Provincia de Lima y el 0.38% de la Región. SJL fue creado el 13 de enero de 1967; el área urbana se ha incrementado considerablemente, ocupándose hasta las laderas de los cerros, su densidad poblacional al 2007 era de 68.45 Hab/Ha. Hasta 1940 en el distrito predominaba la vida agrícola; será a partir de estos años que apareció un nuevo tipo de poblador: el hombre y la mujer de la ciudad, desarrollándose un nuevo tipo de núcleo humano: el “barrio urbano”. Rápidamente se fue ocupando el territorio, en los fundos y faldas de cerros, definiéndose como uno de los primeros asentamientos humanos conformados en 1938 sobre terrenos de propiedad pública. “Sagrado Madero” lo haría sobre propiedad privada por primera vez en 1968.

El distrito se divide geográficamente en dos zonas: una que llamaremos “baja o plana”, cercana a la ciudad, dedicada a la agricultura de riego, y otra que llamaremos “zona de pendiente”, conocida también como Las Pampas de Canto Grande, es una zona eriaza la cual, añadiendo la falda de los cerros. Será en razón a la forma de ocupación de la tierra que se van a dar las diversas modalidades de regularización de la tierra. Las partes bajas fueron urbanizadas por las inmobiliarias ante el temor de que sean invadidas, y las partes altas empezaron a ser ocupadas por los barrios.

DELIMITACIÓN DE LOS SECTORES DEL DISTRITO

San Juan de Lurigancho limita al Norte con el distrito de San Antonio (provincia de Huarochirí); por el Este con San Antonio y el distrito de Lurigancho–Chosica. Por el Sur con los distritos de El Agustino y Lima (teniendo como línea divisoria al río Rímac); por el Oeste con los distritos del Rímac, Independencia, Comas y Carabaylo.

Por la extensión del territorio y debido al alto número de su población en el año 2004, durante la gestión municipal del alcalde Mauricio Rabanal, el distrito fue dividido en 8 Zonas¹ y 27 Comunas². En el 2008, la gestión del alcalde Carlos Burgos modificó esta distribución y conformó 18 comunas y eliminó las zonas a nivel distrital. En el Cuadro N° 1 se muestra la distribución administrativa del distrito (en el año 2003), conformada por 8 zonas y 27 comunas, cada zona contaba con tres o cuatro comunas.

¹Las Zonas son espacios territoriales con una tendencia clara de uso homogéneo (residencial, taller o comercio) delimitados por avenidas principales. Así mismo áreas contenidas dentro del límite distrital que las cumbres de los cerros.

²Las Comunas son divisiones internas de las zonas, que se han originado debido a la magnitud del territorio identificando a cada zona con problemáticas comunes.

**CUADRO N° 1
DISTRIBUCIÓN ADMINISTRATIVA
SISTEMA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA-GP/SJL, 2003**

Zona	Descripción de cada zona
Zona 1	Azcarruz (C1), Zárate (Zona Industrial) (C2), Zona (Residencial) (C3), Mangomarca (C4) y Campoy (C5).
Zona 2	Caja de agua (C6), Chacarilla de Otero (C7), Las Flores de Lima (C8), San Hilarión (C9).
Zona 3	Azcarruz Alto (C10), Urb. Las Flores (C11) y Urb. San Carlos (C12).
Zona 4	Urb. Canto Bello (C13), Sector A Upis Huascar (C14a), Sector B Upis Huascar (C14b), Urb. San Rafael (C15) y Asoc. Pro Buenos Aires (C16).
Zona 5	Urb. Canto Rey (C17), Urb. Canto Grande (C18), AA.HH El Arenal de Canto Grande (C19) y Asoc. El Porvenir (C20).
Zona 6	Sector II de Mariscal Cáceres (C21), Sector IV de Mariscal Cáceres (C22) y A.H Cruz de Motupe (C23).
Zona 7	A. H Mariscal Ramón Castilla (C24), A.H 10 de Octubre (C25) y Sector III, IV y V Etapa de Ciudad Mariscal Cáceres (C26)
Zona 8	Jicamarca (C27).

Fuente: Programa Participación Política y Descentralización CMP Flora Tristán.

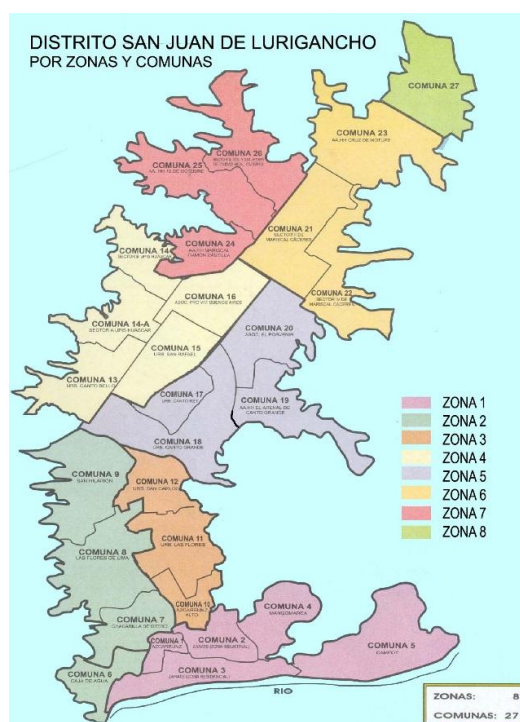
Nota: (CN) = Comuna N

En el mapa N° 1 se muestra la distribución del distrito por comunas, elaborada en base al Sistema de Participación Ciudadana, GP-SJL-2003. El presente Plan estudiará la Zona 5 y sus respectivas comunas, tomando como fuente la clasificación municipal del año 2003, que determina para el distrito 27 comunas y 8 zonas. (En la lámina N°1, se muestra la Zona 5, con la distribución 2003).

La gestión municipal (2008-2011), presidida por el alcalde Carlos Burgos, reformuló esa distribución, al 2010 el distrito cuenta con 19 comunas. (En la lámina N°2, se muestra la Zona 5, con la distribución 2010).

**MAPA N° 1
DISTRIBUCION ADMINISTRATIVA
SISTEMA DE PARTICIPACIÓN
CIUDADANA - GP/SJL, 2003**

Fuente: MDSJL-2003.



POBLACIÓN

San Juan de Lurigancho es el distrito más poblado del país, representa el 10.59% de la población de Lima Metropolitana. Su volumen poblacional es cercano o mayor al de las regiones de Arequipa, Trujillo y Lambayeque. El último Censo Nacional del 2007 (INEI) indicó que la población total a ese año era de 898,443 habitantes, de los cuales 49.97% (448,911) eran mujeres y 50.03% (449,532) hombres.

La población es mayormente joven, con edades menores o iguales a 34 años (607,208 habitantes, equivalentes al 67,58% del total).

CUADRO N° 2
POBLACIÓN TOTAL DEL DISTRITO DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

Censo	Población Total	Mujeres	%	Hombres	%
2007	898,443	448,911	49.97%	449,532	50.03%

Fuente: Censo Nacional 2007: XI Censo de Población y VI Censo de Vivienda. INEI. Lima 2008.

La población a nivel distrital está distribuida, por cada zona, de la siguiente manera:

CUADRO N° 3
POBLACIÓN TOTAL POR ZONAS - SJL 2005

ZONA	TOTAL DE HABITANTES
1	90,654
2	130,812
3	67,924
4	158,917
5	94,642
6	159,523
7	116,538
8	11,001
TOTAL	898,443

Fuente: Gerencia de Desarrollo Urbano, MDSJL 2005.

SJL es un distrito joven, la población de 0 a 9 años representa el 17.8% de la población total, el grupo de 10 a 19 años, representa el 19.5%; el grupo más numeroso es el de 20 a 34 años, con un 30.4% de la población total. 124,234 habitantes tienen de 35 a 64 años, representando un 28,17%; y 38,109 habitantes tienen de 65 a más años, representando el 4,24%.

CUADRO N° 4
POBLACIÓN TOTAL POR GRANDES GRUPOS DE EDAD - SJL 2007

Edad en grandes grupos	Según Sexo		Total	%
	Hombre	Mujer		
De 0 a 9 años	81,728	77,493	159,221	17.72
De 10 a 19 años	87,388	87,598	174,986	19.48
De 20 a 34 años	137,381	135,620	273,001	30.39
De 35 a 64 años	124,234	128,892	253,126	28.17
De 65 a mas	18,801	19,308	38,109	4.24
Total	449,532	448,911	898,443	100

Fuente: Censo Nacional 2007: XI Censo de Población y VI Censo de Vivienda. INEI. Lima 2008.

POBREZA

En el año 2004 la Encuesta Distrital de Hogares señaló que la pobreza en el distrito de SJL alcanzó el 26.1% y la pobreza extrema 7.8%.

CUADRO N° 5
POBREZA Y POBREZA EXTREMA SJL – 2004

Categoría	Porcentaje
Pobreza	26.1%
Pobreza extrema	7.8%

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2004.

En relación a las NBI, según el INEI, SJL supera el porcentaje promedio de indicadores de pobreza de la provincia de Lima, el indicador de mayor incidencia es el de Población en viviendas con características físicas inadecuadas, el porcentaje de Lima provincia es el 6.9 del total, en SJL representa el 12.2% de la población.

CUADRO N° 6
POBLACION EN HOGARES POR TIPO DE NECESIDAD BASICA INSATISFECHA
SJL 2007

CATEGORIA	Provincia :Lima		Distrito: San Juan de Lurigancho	
	N°	%	N°	%
Población en viviendas con características físicas inadecuadas	519,633	6.9	108,141	12.2
Población en viviendas con hacinamiento	1,181,461	15.7	184,847	20.9
Población en viviendas sin desagüe de ningún tipo	218,052	2.9	35,555	4
Población en hogares con niños que no asisten a la escuela	150,498	4.3	19,523	4.4
Población en hogares con alta dependencia económica	109,155	1.4	14,976	1.7

Fuente: Censo Nacional 2007: XI Censo de Población y VI Censo de Vivienda. INEI. Lima 2008.

En referencia Desarrollo Humano, el Informe de Desarrollo Humano del 2005-Perú, indicó que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) alcanzado por el distrito era de 0.6724, puesto 64³, y en el Informe de Desarrollo Humano del 2009-Perú, el IDH-2007, fue 0.6674 ocupando el puesto 52.⁴ El índice ha disminuido, sin embargo ha subido el nivel de educación en relación a los otros distritos del país.

EDUCACIÓN

a) Analfabetismo

El Censo del año 2007 indica que el 92.75% de la población del distrito, entre hombres y mujeres, sabe leer y escribir mientras que el 7.25% no; 4.09% serían mujeres. Este escenario refleja la situación de desventaja en la que se encuentran muchas mujeres de estos barrios, siendo una limitación para su avance no sólo en términos académicos sino, sobre todo, para el acceso a empleo.

b) Grado de Instrucción

El Censo realizado el 2007 arroja que casi el 40% de la población presenta grado de instrucción solo hasta secundaria completa, situación que demuestra un nivel precario para el desarrollo personal.

³ <http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/13.%20Cuadros%20IDH%20050405.pdf>

⁴ <http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/idh2009vol1-01intro.pdf>. Publicación del 2009, elaborada con los datos del Censo 2007.

**CUADRO N° 7
GRADO DE INSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN – SJL 2007**

Nivel de Estudios	Censo 2007
Sin ningún nivel de estudios	6.82%
Educación inicial	2.78%
Primaria incompleta	0%
Primaria completa	21.43%
Secundaria incompleta	0%
Secundaria completa	39.61%
Superior no universitaria incompleta	8.42%
Superior no universitaria completa	7.40%
Superior universitaria incompleta	5.94%
Superior universitaria completa	7.90%

SALUD

En el caso de los hombres la morbilidad debido a enfermedades/ infecciosas agudas y crónicas de las vías respiratorias ocupan el primer, segundo, cuarto y séptimo lugar con relación al conjunto de enfermedades. La morbilidad en mujeres por estas mismas causas representa alrededor del 60% de todas las atenciones realizadas en los consultorios de MINSA, durante el año 2006. Otra característica es que las atenciones por infecciones de transmisión sexual son mayores en el grupo femenino (6,6%).

VIVIENDA

Según el Censo del 2007, el distrito cuenta con un total de 189,671 viviendas, de las cuales el 22% tienen piso de tierra, y 59.6 % de cemento. 14% de las viviendas tienen paredes de madera; 3.5 % de estera y 78.5 de% de ladrillo o bloque de cemento.

En cuanto al tipo de vivienda, 796,747 de habitantes viven en casa independiente; 43,169 en departamentos y 34,937 en viviendas improvisadas. Estas últimas son características de las laderas del cerro.

**CUADRO N° 8
VIVIENDAS PARTICULARES Y CON OCUPANTES – SJL 2007**

DISTRITO DE SAN JUAN DE LURIGANCHO	TOTAL		URBANA	
	VIVIENDAS PARTICULARES	PERSONAS PRESENTES	VIVIENDAS PARTICULARES	PERSONAS PRESENTES
TIPO DE VIVIENDA	189671	886537	189671	886537
Casa independiente	165023	796747	165023	796747
Dep. en edificio	11290	43169	11290	43169
En quinta	1356	5174	1356	5174
En casa de vecindad	1232	4945	1232	4945
Improvisada	10299	34937	10299	34937
Local no destinado para hab. Humana	359	1246	359	1246
Otro tipo	112	319	112	319

CUADRO N° 9
VIVIENDA: MATERIAL PREDOMINANTE EN PAREDES Y PISOS
SJL 2007

Material en Paredes	%	N°
Ladrillo o bloque de cemento	78.5	148,977
Adobe o Tapia	0.9	1,651
Madera (Pona, Tornillo, etc)	14.4	27,385
Quincha (Caña con barro)	0.1	231
Estera	3.5	6,552
Piedra con barro	0.1	103
Piedra o Sillar con Cal o Cemento	0.1	269
Otro Material	2.4	4,504
TOTAL	100.0	189,671
Material en Pisos	%	N°
Tierra	22.1	41,838
Cemento	59.6	112,996
Losetas, Terrazos, Cerámicos o Similares	15.5	29,490
Parquet o Madera Pulida	1.8	3,449
Madera (Pona, Tornillo, etc)	0.2	390
Láminas Asfálticas, Vinílicos o similares	0.3	597
Otro Material	0.5	911
TOTAL	100.0	189,671

Fuente: Censo de Población y Vivienda INEI – 2007

PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO

El distrito cuenta con un conjunto de instrumentos de planificación que son el marco para la intervención del gobierno local en los aspectos urbanos y ambientales: El Plan de Desarrollo Municipal Distrital Concertado 2005-2015 (Ordenanza 084, del 22 de diciembre del 2005), el Plan de Acción Ambiental Local 2009-2019 (Ordenanza 155 de diciembre del 2008) y los Presupuestos Participativos de los años fiscales desde el 2005 a 2010. En el cuadro N° 10 se indica la visión del distrito y los 6 lineamientos estratégicos del Plan de Desarrollo Concertado 2005-2015.

CUADRO N° 10
LINEAMIENTOS DEL PLAN DE DESARROLLO CONCERTADO MUNICIPAL
PDCM 2005-2015

VISIÓN: "SJL con producción competitiva, altamente calificada, costumbrista con desarrollo humano creciente y un sistema local democrático consolidado".
1.- Desarrollo Urbano y Ambiental.
2.- Desarrollo Social, Salud y Lucha Contra La Pobreza.
3.- Cultura de Paz y Seguridad Ciudadana.
4.- Educación, Deportes, Recreación y Cultura.
5.- Económico y Competitividad Local.
6.- Institucional y Financiamiento Local.

Fuente: Plan de Desarrollo Concertado Municipal SJL 2005-2015

MEGA PROYECTOS

Bajo este título describiremos los proyectos de importancia distrital que se han ejecutado en SJL en los últimos años, dinamizando la economía del distrito.

a) Educativo/cultural

La academia César Vallejo-ADUNI inauguró una nueva sede, en la cuadra 2 de la Av. El Sol, en enero de 2009. Cuenta con 30 aulas, un auditorio y una biblioteca.

La Asociación Cultural Peruano Británica inauguró en marzo de 2010 una sede en el distrito. Se ubica en la cuadra 15 de la Av. Próceres de la Independencia. Posee 64 aulas equipadas con lo último en tecnología multimedia. Ofrece programas para niños, desde los 4 años, jóvenes y adultos.

Fotografía N°1



Academia César Vallejo-Aduni
Sede San Juan de Lurigancho
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010

Fotografía N°2



Asociación Cultural Peruano Británica-Sede
San Juan de Lurigancho.
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010

El Instituto de Formación Bancaria (IFB) inauguró su sede en el año 2009. Es un edificio de ocho pisos que cuenta con 26 aulas y 8 laboratorios. Está ubicado en la cuadra 8 de la Av. Pirámide del Sol, Urb. Azcarruz, Zárate.

En junio de 2008 se inauguró el Teatro Municipal, en la cuadra 9 de la Av. Próceres de la Independencia, Zárate. Tiene una capacidad para 800 personas. Se realizan actividades culturales y, según la municipalidad, está abierto a todas las instituciones, ya sean asociaciones, instituciones educativas, empresas u organizaciones comunales.

Fotografía N° 3



Instituto de Formación Bancaria - Sede San
Juan de Lurigancho.
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010.

Fotografía N° 4



Teatro Municipal de San Juan de Lurigancho.
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010.

b) Equipamiento institucional

En abril de 2010, al costado del antiguo Palacio Municipal, en un terreno de 515m² de la urbanización Zárate, se inauguró el nuevo Palacio Municipal. El edificio cuenta con un ascensor panorámico. En el primer piso se ubican las Oficinas de Trámite Documentario, Rentas, Caja y Fedatarios. En la segunda planta se localizan las áreas de Defensa Civil, Policía Municipal, Licencias de funcionamiento y Transporte.

Fotografía N° 5



Palacio Municipal del distrito de San Juan de Lurigancho.
Fuente: MSJL - 2010.

Fotografía N° 6



Av. Próceres de la Independencia.
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010.

c) Infraestructura vial

Como parte de las obras de acondicionamiento de la ciudad de Lima para la realización de la Cumbre del APEC, en el año 2008, se remodeló la Av. Próceres de la Independencia, desde su origen hasta el Paradero San Carlos. Esta obra forma parte de la ejecución de trabajos en la Vía Expresa Grau-El Agustino-San Juan de Lurigancho. Tiene como característica principal el considerar los carriles centrales para el tránsito exclusivo de transporte público y las vías auxiliares para el privado. Las obras han demandado una inversión total de aproximadamente 26 millones de soles. Con 89 millones de soles se inició la construcción de dos túneles de 300 metros cada uno, que unirán SJL y el Rímac. Es una obra financiada por la Municipalidad de Lima.

El Puente “Las Lomas” (Enero del 2011) une este distrito con El Agustino. La inversión fue de 7 millones de soles. Tiene 60 m. de largo y 16 m. de ancho; mejora la comunicación vehicular entre estos dos distritos. El río Rimac es el límite sur del distrito, y solamente existía un puente entre SJL y El Agustino, el puente “El Agustino”, conocido como “Puente Nuevo”, que fue construido en 1993.

Fotografía N° 7



Túnel San Juan de Lurigancho-Rímac
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010

Fotografía N° 8



Puente Las Lomas.
Fuente: MSJL – 2010

d) Centros Comerciales

Dos tiendas comerciales pertenecientes a Plaza Veá Supermercados Peruanos (SPSA), del grupo Interbank, se inauguraron el año 2009. Plaza Veá Zárate fue la primera, con una inversión de cinco millones de dólares; luego en el mes de mayo se inauguró el local de Canto Grande (la tienda número 38 a nivel nacional) con una inversión de más de seis millones de dólares. Esta última tienda está ubicada en la cuadra 22 de la Av. Canto Grande, tiene un área de 7,200 m², este nuevo local ha generado alrededor de 1025 nuevos puestos de trabajo, 255 empleos directos y más de 770 empleos indirectos.

Fotografía N° 9



Tienda Plaza Veá - Canto Grande

Fuente: <http://www.plazavea.com.pe/nuestras-tiendas/lima/san-juan-de-lurigancho/>

Fotografía N° 10



Tienda Plaza Veá - Zárate

En el mes de setiembre de 2010 se inauguró la primera tienda del centro comercial Tottus en el distrito, con una inversión de 3 millones de dólares. El local está ubicado en la cuadra 4 de la Av. Los Tusílagos (a 500 m. de la primera tienda Metro). La infraestructura abarca dos mil metros cuadrados, su construcción demandó 280 puestos de trabajo.

Fotografía N° 11



Tienda Comercial TOTTUS-SJL
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010

Fotografía N° 12



Tienda Comercial Metro.
Fuente: Equipo Técnico CENCA 2010

En junio de 2010 abrió sus puertas una tienda comercial Metro, del grupo Cencosud (Chile), la segunda en el distrito. Se ubica en la cuadra 33 de la Av. Próceres de la Independencia. Su construcción representó una inversión superior a los 15 millones de dólares. Posee una extensión de 9 mil m²; tiene 3 niveles. Uno es subterráneo, destinado a playa de estacionamiento con capacidad de hasta 110 vehículos; un primer piso con los principales artículos para el hogar así como electrodomésticos y decoración, y uno segundo en el que se encuentran carnes, librería, juguetería y una pequeña cafetería.

Se encuentra en proceso de remodelación el Parque Zonal Wiracocha, cuya piscina tiene 6,500 m². La oficina de prensa del Municipio de Lima aseguró que se trataría de la piscina más grande del país. La obra se suma a los trabajos de remodelación del Club Wiracocha, ejecutados por la Municipalidad de Lima.

e) Proyectos habitacionales

Varios programas de vivienda nacionales favorecieron la construcción de viviendas en el distrito, como el Programa Techo Propio y Mivivienda.

Por el Programa Techo Propio, en el año 2006-2007 se construyeron dos conjuntos habitacionales:

- **Conjunto residencial Campoy.** Ubicado en la Mz. "M", lotes 2,4 y 5 (entre Av. Principal (A), Calle 5, Calle 11 y Av. Circunvalación-Campoy), consta de 1,200 viviendas de 41m². Con una inversión total de S/. 28'796,400, fue construido por el consorcio China International Water & Electric Corp.
- **Conjunto residencial Santa Rita.** Ubicado entre las Calles 6 y 11 de la Lotización Campoy-Primera Etapa (Lote No. 4, Mz. "L"), a 100m de la Av. Principal de Av. Campoy. Consta de 331 viviendas de 46m². Con una inversión total de S/. 9'870,000, fue construido por la Constructora e Inmobiliaria Santa Rita S.R.L.

El Programa Mivivienda, en el año 2009, desarrolló los siguientes proyectos en SJL:

- **Edificio Multifamiliar Canto Sol.** Está ubicado en Jr. Infante, Mz. "G", Lt. 1, Esq. Jr. Francisco Moncloa, Esq. Jr. José Luis Mendivil, Altura Paradero 5 Av.

Canto Grande. Consta de 54 departamentos de 3 dormitorios y 2 baños, distribuidos en 5 pisos. El precio máximo de cada vivienda de US \$ 38,732.

- **Residencial Canto Rey.** Se encuentra en el Jr. Río Ucayali Mz. “S”, Lt. 13, Urb. Canto Rey Etapa II. Consta de 7 departamentos de 2 dormitorios y 2 baños, distribuidos en 4 pisos. El precio máximo de cada vivienda de US \$ 36,919.

En años anteriores se realizaron los siguientes proyectos:

- **Residencial Torres de Canto Grande.** En Los Mangos 277, Urb. Canto Grande; 67m²; 3 dormitorios; US\$ 14,700.
- **Condominio Privado Los Cóndores.** En Av. Los Cóndores, Mz. “A”, Lote 12; 74m²; 2-3 dormitorios; US\$ 38,800.
- **Terrazas de Campoy.** Mz. “M”, Lote 7, calle 19 de la Asociación. Pro Viv. C.T.C.; 59 m²; 3 dormitorios. US\$ 14,900.
- **Condominio Fortaleza de Campoy.** Av. Precursores (antes calle B), Mz. “A”, Lote 1 y 2; 64.5 m²; 2 y 3 dormitorios; US\$ 18,200.
- **Canto Bello.** Urb. Canto Bello; 78m²; 3 dormitorios; US\$ 16,800.

**CONCEPTO DE TERRITORIOS:
ESTADO DE LA CUESTIÓN I**

Elaborado por el sociólogo Paul Maquet Makendonski

Geografía y territorios

Para la geografía el territorio, como espacio inscrito en determinados límites políticos administrativos, es la base que permite el desenvolvimiento de la sociedad y el sustrato espacial donde se expresan las políticas del estado. Sus principales atributos son el físico – natural y el poblacional. Es contenedor de la actividad productiva, de una red de centros poblacionales y de una organización política y administrativa.

La geografía contemporánea tiene dos vertientes principales: La geografía física, descriptiva, basada en la información cuantitativa; y la geografía humana, que analiza la superficie terrestre y sus paisajes asociados, tanto naturales como humanos, que adquirió carácter científico en el siglo XIX, con los aportes de dos geógrafos alemanes: Alexander von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859).

Esta rama de la geografía se especializa en el estudio de las colectividades humanas y en la transformación que sus actividades generan en la superficie terrestre. Su objeto de estudio, por tanto, son los paisajes humanizados. Está subdividida en grandes áreas de conocimiento: geografía de la población, geografía rural, geografía urbana, geografía política y geografía ambiental.

Incursionando en el estudio de las corrientes contemporáneas dentro de la geografía, Claudia A. Baxendale afirma en un artículo reciente que en los años 70 primó la “geografía radical” (expresión de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt), que cuestionaba el paradigma positivista ante su fracaso para resolver los problemas sociales existentes.

Esta “teoría crítica” pretendía integrar el conocimiento puro con la acción para dirigir la investigación hacia fines “socialmente significativos”. Cuestionaba la “objetividad” del científico toda vez que se le consideraba parte del objeto estudiado, y apelaba a la historicidad para entender los fenómenos de la realidad. Al interior de la geografía crítica se distinguen dos corrientes principales: a) La geografía crítica marxista, que considera el espacio como un producto determinado por lo social. Entre los geógrafos que trabajan en esta perspectiva se menciona a Ives Lacaste, David Harvey, Richard Peet y Milton Santos; y b) la geografía de la percepción, relacionada con los enfoques fenomenológicos y existenciales, que valora el espacio vivido y prioriza el análisis de las imágenes espaciales y los mapas mentales que los individuos forman de su espacio. Bajo este paradigma el análisis se traslada del espacio como concepto abstracto al “lugar”, como ámbito de la existencia real. Los geógrafos característicos fueron, entre otros, Carl Sauer (estudios de geografía cultural en los años 20) y Yi-Fu Tan, que en los años 70, incorporó el concepto de “topofilia” como un neologismo “que se refiere a los lazos afectivos que unen a los seres humanos con el medio ambiente.

Entre los 70 y los 90 se desarrollaron también otros estudios con enfoques sistémicos donde los geógrafos se preguntan cuáles son los factores que controlan los modelos de distribución y cómo éstos pueden modificarse para hacer que los flujos sean más eficientes; así como estudios ambientales, que cobraron importancia a partir de la década de los años setenta con el “Informe del Club de Roma”.

El territorio como fenómeno complejo

El crecimiento urbano experimentado en los últimos treinta años ha llevado a intentar descubrir cómo y por qué crecen las ciudades. Una corriente importante en esta perspectiva es aquella que basa su análisis territorial en la teoría de los fenómenos complejos y propone modelos que permitan construir horizontes posibles. Una de las principales representantes de esta corriente es Denise Pumain⁵. La cuestión fundamental para ella⁶ es encontrar una teoría que permita comprender la evolución de los sistemas territoriales y explicar el proceso ecológico y espacial que conduce a la organización y diferenciación de sus elementos constitutivos. Partiendo de la observación, empieza por constatar que las diferencias de dimensión de las ciudades (y todos los indicadores asociados a ella) se reflejan en la historia de los efectos acumulativos de crecimiento urbano, y que los indicadores (agrupados por diferenciación cualitativa) llevan a ciclos de innovación y de "generación" de las ciudades. En ese marco el problema que plantea es cómo pasar de la constatación de estas regularidades al análisis de los procesos, y a la identificación de las "combinaciones" generadoras del cambio. Para resolverlo se apoya en las teorías de la auto-organización, donde los sistemas físicos tienen en cuenta dos niveles de análisis: El nivel microscópico, constituido por un gran número de elementos que interactúan, y el nivel macroscópico, donde aparecen fenómenos físicos no directamente predecibles a partir del conocimiento de los elementos microscópicos.

La teoría prevé que varias configuraciones son posibles para un sistema a escala macroscópica a partir de una misma descripción microscópica. La dinámica de estos sistemas combina trayectorias estables y momentos de inestabilidad durante los cuales el estado macroscópico del sistema puede evolucionar hacia diversas formas de organización de manera imprevisible. Ello implica los supuestos de irreversibilidad del tiempo, la imprevisibilidad del futuro y la singularidad de las trayectorias de cada sistema.

Para la geografía, siempre de acuerdo a Pumain, esta teoría tendría tres intereses: a) permitir la superación de la oposición entre el estudio de casos individuales o el establecimiento de leyes generales, que marcó el debate geográfico de los años setenta: La teoría de la auto-organización permite explicar cómo procesos generales idénticos pueden producir efectos y estructuras diferentes en función de condiciones

⁵ Denise Pumain (nacida en 1946) es una geógrafa francesa, especialista en urbanismo y modelización en ciencias sociales. Es profesora en la Universidad Paris 1 Pantheon Sorbona y miembro del Instituto Universitario de Francia. Fundadora de la revista europea de geografía *Cybergeog*, codirige la revista *Espacio geográfico* y la colección « Villes » de Anthropos.

⁶ "Une approche de la complexité en Géographie", *Géocarrefour* Numéro Vol. 78/1 (2003) Les références des géographes / Référence électronique Denise Pumain, « Une approche de la complexité en géographie », *Géocarrefour* [En ligne], Vol. 78/1 | 2003, mis en ligne le 23 mai 2007. URL <http://geocarrefour.revues.org/75>.

y de los valores iniciales de los parámetros que controlan las interacciones y su evolución.

Así, la libertad de elección de los actores o las preferencias la cultura por ejemplo, ya no están excluidos del análisis debido a que no son compatibles con la producción de regularidades de los procesos; b) repensar la diversidad geográfica, no como el producto de una combinación contingente que permite todas las asociaciones posibles, sino como el producto de algunos procesos que se desarrollan al interior de ciertos marcos y temporalidades que se trata de medir y jerarquizar; c) las particularidades de las entidades geográficas son explicables por una sucesión original de trayectorias estables y bifurcaciones de acuerdo a una evolución que se desarrolla por saltos y que encamina al sistema hacia centros de atracción distintos.

Las estructuras observadas en un momento dado forman parte de esta “historia” particular producida por una dinámica genérica y por lo tanto, todas las asociaciones cualitativas de propiedades no son igualmente probables. Por lo tanto, una tercera fuente de interés es la liberación del carácter inevitable de la historia en la explicación de las entidades geográficas. Según Pumain, estamos ante una nueva manera de entender la evolución de los lugares, que permite caracterizarlos como realización dada entre toda una variedad de resultados posibles al interior de un sistema dinámico. La modelización de estas probabilidades, Los modelos de simulación proveen una explicación estandarizada de una trayectoria dinámica en un proceso evolutivo genérico.

Las teorías de la complejidad actuales ponen el acento en un nuevo concepto: "la estructura emergente". La idea, ya presente en la física con la auto-organización, añade una nueva connotación: la creación, que permite que desde el propio sistema pueda aparecer una nueva categoría de objetos o de atributos, una estructura o un sistema nuevo.

Denise Pumain sostiene que la aparición de estructuras y propiedades reactivas o cognitivas, producto de las interacciones entre los agentes y las entidades que operan a diferentes niveles pueden ser reproducidas a través de modelos de simulación que ayudan a comprender cómo la emergencia de factores se puede producir en una variedad de contextos⁷. Para demostrarlo propone el análisis de un modelo geográfico que simula la existencia de un sistema estructurado de ciudades que surge en un territorio a partir de las interacciones que se producen entre las distintas localidades. En esta relación, el nivel macro influirá en cada localidad a la vez que actuará como activador de desarrollo urbano en todas ellas. De hecho parece posible aplicar este postulado genérico a distintos escenarios pero haciendo hincapié en el hecho de que el contexto histórico y geográfico, influyen de manera importante en la estructuración de los sistemas urbanos concretos. Aún más, agrega que la mayor parte del tiempo nos encontramos con diversos niveles de emergencia fenomenológica y de aspectos de los procesos sociales que tienen que ser considerados simultáneamente. Esto tiene consecuencias importantes para la modelización, incluyendo los problemas de identificación y categorización de los

⁷ “Modelización de los procesos de surgimiento de las ciencias humanas y sociales” Denise Pumain, Université Paris Instituto Universitario de Francia/
pumain@parisgeo.cnrs.fr/ En: ACADÉMIE EUROPÉENNE INTERDISCIPLINAIRE DES SCIENCES
www.science-inter.com/EmergencePumainfr.doc.

subsistemas que interactúan, así como la delimitación de los propios sistemas a analizar. En ese contexto, Pumain propone el desarrollo de modelos basados en la observación de los agentes (las entidades geográficas), toda vez que asumen la hipótesis de auto-organización, y que permiten una flexibilidad mucho mayor en la descripción de las interacciones sociales. Según ella, la característica multi-agentes de estos modelos permiten simular las interacciones espaciales y su evolución.

La propuesta considera normas que permitan efectuar una lectura inequívoca de los datos, que pueden ser adaptadas a diferentes escalas espaciales y temporales. Sobre esta base se simula la aparición de estructuras colectivas o globales que se pueden probar estadísticamente. Los modelos pueden incluir una variedad de agentes (espacios geográficos) con diferentes propiedades (heterogéneos).

Para que este proceso sea útil, señala la autora, se debe tener en cuenta el conocimiento que se ha establecido sobre el comportamiento observado en el espacio geográfico. Por ejemplo, los modelos destinados a simular el comportamiento de las multitudes se basan en los movimientos de los peatones en las calles, los modelos diseñados para predecir el uso de modos de transporte se concentran en la asignación del presupuesto de tiempo y los programas de actividades de los habitantes de las ciudades, los modelos para la ubicación de las tiendas incluyen hipótesis acerca de las decisiones espaciales y económicos de los consumidores. Sin embargo, cuando se consideran ámbitos geográficos y temporales mayores, se encuentran todavía vacíos con respecto a la comprensión de las propiedades específicas y los efectos de nuestro comportamiento en el espacio como individuos.

Al definir a las ciudades como agentes, Pumain señala que el objetivo del modelo es reproducir las propiedades emergentes de los sistemas de las ciudades en una escala macro a través de la simulación de las interacciones que se producen en correspondencia con la hipótesis principal de la auto-organización en sistemas complejos, según la cual las propiedades emergentes en el nivel superior se producen a través de interacciones en el nivel inferior.

Por ejemplo, si van a ser analizadas las variables económicas, se simula la aparición y el mantenimiento de una jerarquía urbana a través de un proceso de crecimiento de la población de las ciudades en función de los intercambios económicos que mantienen. En cualquier etapa de la simulación, cada ciudad tiene una oferta de bienes y servicios que produce de acuerdo a la función urbana que cumple. La cantidad producida depende de la fuerza de trabajo que se dedica en la ciudad a esta actividad, y a un rango de productividad que es específico para cada función en el momento dado. Esta oferta disponible se ofrece en el mercado de otras ciudades que tienen demanda de este producto y son accesibles en un determinado rango espacial. El resultado del saldo de todos los intercambios afectará a la riqueza de la ciudad (acumulación o reducción), a la población (tasa de crecimiento con un factor aleatorio positivo o negativo), y al reparto de la fuerza de trabajo. Es este proceso de intercambio en un mercado el que puede introducir un diferencial de crecimiento más o menos rápido entre las ciudades, de acuerdo con su éxito desigual en el mercado. El mismo, a su vez impulsa la dinámica urbana a nivel local al transformar de manera progresiva el perfil económico de las ciudades.

El urbanismo y la arquitectura

El concepto “territorio” desde la arquitectura y el urbanismo es semejante al de la geografía porque lo concibe como un espacio físico con determinadas características (relieve, altura, clima) y como espacio habitado. Para la arquitectura y el urbanismo son importantes el ser humano y las transformaciones que el hombre realiza en el territorio. Por eso la responsabilidad que tiene el urbanismo es organizarlo y acondicionarlo. Labores esenciales desde que el hombre abandonó la caza y la recolección por la agricultura, transformó el ambiente e ideó mecanismos para garantizar la reproducción, protegerse de las amenazas del entorno y facilitar los desplazamientos e intercambios económicos, sociales, políticos o culturales. El “espacio natural” es el resultado de estas múltiples intervenciones humanas previas, orientadas a obtener provecho de las condiciones específicas de cada espacio geográfico: clima, relieve, recursos.

El ordenamiento del territorio es una respuesta al desequilibrio creciente campo - ciudad originado por el industrialismo de fines del siglo XIX. Y el acondicionamiento territorial busca atenuar sus efectos negativos en la ciudad (procesos acelerados de urbanización e implantación desordenada de las empresas, habitaciones y equipamientos, que obligaron a formular las primeras normas de salubridad pública y ordenamiento espacial). La planificación urbana nació en Inglaterra a mediados del siglo XIX para mitigar los efectos “ambientales” que produjo el crecimiento urbano en la población, debido al traslado de los medios de producción y de la población del campo a la ciudad. Se buscaba, por razones de salud pública, garantizar la separación de la industria y del comercio de las zonas residenciales y reducir la densidad de la población.

Esta preocupación, recogida por personajes como Owen, Fourier o E.Howard, sería retomada en los años 20 por los arquitectos que dieron vida a los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM). De acuerdo a lo que proponía esta corriente, el urbanismo debía ayudar a organizar las funciones de la vida colectiva en la ciudad y en el campo, a saber, la vivienda, el trabajo y el ocio. Los medios por los cuales se habrían de cumplir estas funciones, eran la distribución del suelo, el reglamento de circulación y la legislación. Estos conceptos se ampliaron en 1931 (en el Congreso del CIAM) realizado en Atenas, que dio lugar a la “Carta de Atenas”, que propuso una serie de medidas para enfrentar los problemas de las ciudades, principalmente europeas.

La planificación urbana adquirió un peso cada vez más importante como instrumento para el ordenamiento urbano, aunque la zonificación perdió fuerza debido a aspectos tales como los costos de transporte. Cobraron vigencia otros enfoques relativos a la planificación urbana, como el “participativo”, que fue dejando de lado el plano de análisis casi exclusivamente espacial para abordar también el social. El arquitecto John Friedman en 1965 en su “Introducción al Estudio y Práctica de la Planificación”⁸, sostenía que la planificación es una forma de pensamiento, una manera de abordar los problemas sociales, un instrumento de la razón, que habría de permitir a la sociedad “orientar su desarrollo ulterior, asegurando en todo momento el bien social máximo”. Con ello Friedman salía al frente de las formas tradicionales de planificación derivadas del pensamiento funcional del urbanismo moderno, que no tomó en cuenta suficientemente el contexto concreto de cada realidad específica.

⁸ <http://antares.itmorelia.edu.mx/~rvargas/desproy/IPN-001-2003A.pdf>.

En “Ciudades Sin Rumbo”⁹ José Luis Coraggio retoma a Christian Topalov que sostiene que el modelo de los planes reguladores tiene su origen en la Europa del siglo XVIII “Donde las primeras intervenciones estatales nacen con la separación entre lo público y lo privado al convertirse la salud pública afectada por decisiones privadas, en asunto de estado”. –Continúa Coraggio- “ (Con este antecedente) en los años 50 encontramos como principal modelo de intervención pública urbana el plan regulador, encargado de imponer orden racional a una realidad trastornada por el crecimiento caótico e irracional que viene de afuera, del campo”.

En la década de los años 70 los estudios sobre urbanismo y planificación en América Latina estuvieron muy influidos por la sociología urbana estructuralista, principalmente por Manuel Castells, que en la “Cuestión Urbana”¹⁰ critica radicalmente la planificación urbana, como instrumento funcional a una lógica de apropiación del espacio por parte de las clases dominantes, y de segregación espacial. Para él, el espacio era un terreno de conflicto social entre intereses que pugnaban por dotar a la ciudad de un determinado significado, de una función y de una forma.

Pasada la hora de los pensamientos globales, los científicos sociales de la década de los 90 se abrieron a un tipo de análisis más bien sectorial y específico de los múltiples problemas urbanos existentes. La planificación urbana, abandonó la pretensión explicativa de los fenómenos urbanos y (de la mano con las urgencias específicas de ciudades empobrecidas y en crisis) se abocó a diseñar programas y proyectos sustentados en la “planificación estratégica”.

Sociología y antropología

Más allá de los enfoques principalmente cuantitativos de la sociología (predominantes a inicios del siglo XX), los exponentes de la después conocida como “Escuela de Chicago”, recogieron la aproximación cualitativa, comprensiva, de la sociología alemana, para aplicarla a la ciudad. Como sabemos, las ciudades norteamericanas, particularmente Nueva York y Chicago crecieron exponencialmente en ese tiempo, por el nutrido arribo de inmigrantes europeos y de los propios connacionales, muchos de ellos afro descendientes.

Dos destacadas figuras de esta corriente fueron Isaac Thomas y Robert Park. El primero, reflexionando en torno a la importancia de la comunidad en el territorio, y el segundo, llamando la atención sobre la “racionalización” de la actividad humana en la ciudad, el espíritu competitivo y el desarrollo de relaciones secundarias.

Otro representante de esta corriente, Luis Wirth escribió en 1938 un trabajo que llegaría a ser paradigmático: “El Fenómeno Urbano como Modo de Vida”. Donde define a la ciudad desde una perspectiva que incide en el análisis de las interrelaciones que se establecen en ella: “La ciudad es una forma específica de asociación humana con un modo de vida distintivo”. Algunas características de estas interrelaciones serían: Variedad, diversidad, “lejanía” entre unos y otros,

⁹ Ciudad, Quito 1991.

¹⁰ SIGLO XXI (MEXICO) 2004.

contactos superficiales, roles segmentados, anonimato, erosión de la solidaridad social, desconfianza, individualización, soledad.

Esta forma de abordar los fenómenos socio- espaciales, será retomada a inicios de los años 60 en los Estados Unidos, por el “Interaccionismo Simbólico”. Philippe Cabin anota: “Contra el funcionalismo, los interaccionistas postulan que el hecho social no es un dato sino un proceso que se construye en el marco de situaciones concretas”. Idea que había sido desarrollada a principios del siglo XX por el psico-sociólogo George – Herbert Mead (1863-1931). “Es en la dinámica de la interacción entre las personas y a través del sentido que dan los individuos a sus acciones (de donde surge el calificativo de simbólico), que se puede acceder a la esencia del juego social” – concluye Cabin.

Uno de los principales representantes de la corriente interaccionista es Erving Goffman, que siguió sus estudios de sociología en la Universidad de Chicago analizando las interacciones sociales en la vida cotidiana. Retomando la metáfora teatral, Goffman divide los lugares sociales en varias “regiones”: “Las regiones anteriores (la escena), son aquéllas donde se desarrollan las representaciones: Los actores son confrontados con el público y deben cumplir con sus roles sociales (como el profesor en la clase). Las regiones posteriores (detrás del escenario) están cerradas al público y el actor puede relajar su control o preparar su futura presentación”.

El pensamiento de Manuel Castells emergió como una crítica radical a la escuela de Chicago y tuvo una gran influencia en la década de los años 70, no sólo en el mundo de la planificación urbana, sino también en la geografía, la antropología y en la propia sociología. La tesis central de Castells fue que la ciudad crecía y se desarrollaba a partir de procesos socio-económicos y políticos, por decisiones humanas y no por procesos “naturales”, ecológicos o culturales.

Hacia fines de siglo asistimos al fin de los grandes discursos interpretativos. Como sostuvo la escuela de Frankfurt, en el siglo XX, el racionalismo, la técnica, la “objetividad”, lejos de resolver los graves problemas de la humanidad habían sido portadores de grandes males que pusieron en peligro el ecosistema. Karl Popper ha sostenido que la puesta en práctica de utopías radicales que buscaron cambiar el sistema, basadas en el paradigma racionalista, sufrieron la misma suerte. Dos de los principales postulados de la modernidad, la razón y con ella la posibilidad de alcanzar una vida plena, habrían demostrado su ineficacia.

Ello explica en parte el surgimiento de un nuevo discurso que rompe con la lógica de la modernidad. José Benigno Zilli Manica¹¹ afirma que la crisis de los grandes paradigmas ha traído como consecuencia que hoy se hable cada vez más en contra de la razón y la lógica. Se rechaza cualquier sistematización que pretenda englobar una totalidad, o cualquier fundamentación teórica. “Lo único que cuenta es la literatura o el arte. Todo es lúdico. En la vida social se insiste en la "diversidad," que en el fondo significa que cada quien, viva como le parezca conveniente”.

Según Mac Augé asistimos a una etapa donde el tiempo es fugaz, el espacio se acorta y adopta múltiples formas, y priman la soledad, el aislamiento personal y la individualidad. Los territorios, concebidos tradicionalmente como espacios

¹¹ Poesis 2002, Santiago de Chile, <http://www.geocities.com/fdomauricio/>

concretos, geográficamente bien definidos, caracterizados por ser identitarios, históricos y relacionales, empiezan a dar cabida cada vez más a lugares efímeros, impersonales, anónimos, los “No Lugares” propios de la “sobremodernidad”. Lugares que conviven e intercambian permanentemente roles con otros territorios o “lugares” identitarios, históricos y relacionales.

Otra entrada al análisis del concepto de territorio parte de de la vida cotidiana como espacio de recreación de ciudadanía (Habermas, teoría de la acción comunicativa, A. Heller, “Sociología de la Vida Cotidiana). Asociado al de “vida cotidiana, han cobrado vigencia también otros conceptos: “espacio local” y “espacio público”. En el Perú Pablo Vega Centeno ha introducido la noción de “espacio social” de Ledrut: “Las diferentes extensiones y organizaciones de colectivos humanos donde la vida discurre signada por la proximidad espacial. La ocupación de este espacio con relativa permanencia lo convierte en territorio propio a los ojos de sus usuarios. Es decir, sujeto a normas y valores del grupo humano que lo habita. De ahí Remy y Voyé desprenden el concepto de “territorialidad” que interrelaciona los comportamientos humanos con su manera de plasmarse en un contexto espacio – temporal, facilitando a un grupo humano determinado resolver en el espacio las ambivalencias orden/ no orden, peligro/no peligro”.

Esta forma de entender los territorios, permite relacionar mejor éste con otros conceptos utilizados en América Latina, como el de “barrio”¹². Relata Buraglia que ya a fines del siglo XIX el sociólogo Tönnies había dado cuenta del languidecimiento de la vida comunitaria, como consecuencia del crecimiento de las ciudades, y de cómo esta preocupación tomó cuerpo en la Escuela de Chicago y en propuestas como las de Perry y Abercrombie con el Plan de Londres. “En el caso de América Latina a menudo se menciona el barrio como un componente característico de las estructuras urbanas, aunque con un significado generalmente marginal o popular”. En efecto, el barrio, como asiento de una determinada comunidad, sirve – como marco de vida de la actividad humana: Su escala permite –puntualiza– la interacción y solidaridad entre individuos, el aprendizaje, la expresión política, el desarrollo de una base económica y diversos niveles de privacidad necesarios para la vida familiar y doméstica.

La metrópoli de los individuos

No deja de ser sugerente incorporar en el análisis territorial el enfoque de los fenómenos complejos que concibe a la historia como un proceso dinámico y plantea que el rumbo general de un sistema puede modificarse de manera imprevisible debido a la modificación del comportamiento de uno de sus componentes, económico social o cultural. Sobre esta base la modelización de los cursos posibles, es un ejercicio útil para prever los horizontes futuros.

No obstante, autores como Alain Bourdin¹³ sostienen que los discursos que hacen de la ciudad un objeto abstracto e inmóvil, resumido en cifras y en modelos, no logran solucionar el problema principal que dificulta la comprensión de la naturaleza y la dinámica de los territorios: El dualismo, que consiste en hacer de la ciudad el

¹² v. Pedro G. Buraglia, profesor de la Universidad Nacional de Colombia: “El barrio: fragmento de ciudad”.

¹³ Sociólogo y urbanista, profesor en la Universidad de París VIII, Director del Instituto Francés de Urbanismo. Para las referencias utilizadas ver: “La Métropole des Individus”, L’Aube, Essai, París 2005.

resultado de un determinismo social, económico o político, donde la “materialidad urbana” es tratada como el contenedor y la vida social como contenido. Esta distinción, según el autor, soporta cada vez menos la prueba de los hechos: “Un servicio de distribución de agua o electricidad es indisolublemente material, económico y social. Una estación un centro comercial, o un departamento, mezclan las interacciones interindividuales, las percepciones y los entornos ambientales, con la dimensión física de los lugares y con la conexión a redes, sobre todo de información”¹⁴. Recoge la idea simmeliana de la “forma” entendida como el conjunto indisociable fondo-forma cuya interacción crea algo nuevo y distinto (“acción recíproca”), y sostiene que la metrópoli es un conjunto material e inmaterial que crea una determinada civilización, la “civilización de la metrópoli”, retomando el hilo conductor de dos artículos paradigmáticos: “Metrópolis y Mentalidad” (Simmel, 1903)¹⁵ y “El Urbanismo como Modo de Vida” (Luis Wirth, 1938)¹⁶. Como se recuerda, para Simmel la metrópoli de fines del siglo XIX y comienzos del XX era antes que un objeto, un lugar dónde se forja una nueva manera de concebir la sociedad, marcado por la racionalidad, en el que cobra importancia la experiencia individual y cristalizan las “figuras sociales” y el “tipo metropolitano”. Primero R. Park y Luego L. Wirth, como expresiones significativas de la Escuela de Chicago, llevarían este enfoque a Norteamérica, enfatizando las características culturales de los grupos sociales, y la densidad social.

Sobre estas bases Bourdin analiza lo que él llama “Metrópolis de los individuos” reflexionando en torno a esta relación entre individuo y sociedad en el marco del proceso de globalización, que le da un cariz especial a la relación; y desarrolla aspectos tales como el consumo, la vida cotidiana, la movilidad, la inseguridad, los contornos que adquiere la metrópoli.

Termina señalando que el concepto de territorio, tiene usualmente tres acepciones: a) El territorio definido como el espacio de un soberano, de una autoridad política o militar, pero también de una religión o cultura; b) El territorio como una realidad etológica: El espacio utilizado y apropiado por un grupo o individuo, tendría con dos variantes: Una naturalista (Konrad Lorenz), donde el territorio es inmutable; y otra culturalista (Gofmann) dónde éste es construido y reconstruido sin cesar; c) El territorio como un sistema en equilibrio que asocia el espacio, la economía y la sociedad. Realidad multidimensional, portadora de un “equilibrio dinámico”. Para Bourdin es cada vez más difícil enmarcar a los territorios dentro de estas tres acepciones. La primera y la segunda definición, por ejemplo, no resisten bien el hecho de que hoy existan muchas soberanías y que cada quién se apropie y se represente en su propio territorio. La tercera definición. Parece encontrar aún mayores dificultades porque las definiciones clásicas de territorio, fundadas sobre la base de la articulación centro-periferia, con fronteras definidas y con la idea de una concentración y dinámica en los lugares centrales, colisionan con la existencia de centralidades múltiples y territorios con fronteras diluidas.

¹⁴ Ibid. P 11.

¹⁵ “Las Grandes Urbes y la Vida del Espíritu”, en Simmel: “El individuo y la libertad”, Península, Barcelona 1986.

¹⁶ Publicado en el número 44 de la revista *American Journal of Sociology*. La versión utilizada corresponde a la traducción de Víctor Sigal, Ediciones “·3”, Bs. Aires 1962.

El enfoque cultural ¹⁷

El sociólogo alemán Georg Simmel, a principios del siglo XX analiza las consecuencias que tiene la modernidad para el hombre de su tiempo, como lo hicieron también entre otros Freud en el campo de la psicología, Nietzsche en el de la filosofía, y Marx, Durkheim o Weber en el terreno de la sociología. El paso del siglo XIX al XX había marcado un cambio de época radical en los terrenos de las ciencias y de la tecnología, de la economía, pero también de las ideas y la cultura. El día se alarga, las distancias se acortan; La vida rural da paso a la vida urbana; la organización asociativa reemplaza a la comunitaria; el mercado y el dinero devienen la forma principal de relación social. El individuo en la ciudad, el pobre, el inmigrante, se encuentran solos y se sienten desamparados. El mundo vive una etapa de expectativa, pero también de desconcierto y de temor ante un futuro que se presenta incierto. En este contexto, en el campo de la sociología, para unos el objetivo principal será identificar las patologías que surgen en las ciudades y de curarlas, desde una óptica más bien objetivista¹⁸: Diferenciar lo normal y lo no normal; observar el objeto de estudio; medir; comparar) y para otros, entender lo que subyace a los comportamientos sociales (Marx, Weber, Simmel) a través de métodos de estudio sobre todo cualitativos.

La importancia de Simmel en la sociología es múltiple: Es uno de los primeros sociólogos en tratar el problema de la modernidad desde una óptica cultural y que desarrolla una crítica sistemática a la racionalidad individualista e instrumental de la sociedad moderna. (lo que algunos ven un antecedente importante del pensamiento posterior de Habermas). Por otro lado Simmel se interesa en el análisis de las relaciones y de los procesos, considerándosele un precursor del enfoque interaccionista. Por último, Simmel desarrolla una reflexión amplia en torno a las consecuencias sociales del proceso de urbanización (Vg: “Metrópolis y Mentalidad”) que va a ser un antecedente fundamental para la Escuela de Chicago.

Simmel propone una diferenciación entre cultura objetiva (lo que los seres humanos hemos alcanzado), y cultura subjetiva (nuestro manejo interno de la cultura objetiva en la perspectiva de constituirnos en seres integrales). Sostiene que el drama de la cultura estriba en que el hombre no es capaz de asimilar sus propias creaciones, que éstas se autonomizan, cobran vida y adquieren lógica propia. Así por ejemplo, el dinero, instrumento indispensable para el intercambio comercial, ha terminado siendo una forma de relación que empobrece el intercambio, lo cosifica. Esta situación se hace más compleja en la medida en que la división del trabajo obliga a una mayor especialización que lleva a que lo que hace cada individuo por sobrevivir escape cada vez más de su deseo y de su voluntad.

Las Relaciones y los Procesos

Para Simmel el análisis de los fenómenos sociales debe empezar por el examen de esta situación y de las formas de relación que le subyacen. Formas que tienen su origen en lo que él denomina la reciprocidad de la acción o “acción recíproca”, definida como la interacción que se establece entre los seres humanos, la influencia que ejerce uno sobre el otro, y el producto que emerge de tal relación.

¹⁷ “Sociología” PUF, París 1999 - 1 Ed. 1908.

¹⁸ Durkheim: “Las Reglas del Método Sociológico”.

Existen cuatro formas sociales principales en la propuesta de Simmel: Formas permanentes (familia, estado, iglesia, partidos políticos, instituciones en general); Formas “formantes”, que son los esquemas preestablecidos sobre la base de los cuáles se constituyen las organizaciones (jerarquía, competencia, conflicto, asociación, herencia, entre otras); Las “formaciones”, que son las formas que constituyen el marco general al interior del cual se desarrolla la socialización (política, economía, derecho, educación, religión); y las formas efímeras, que constituyen el rito de lo cotidiano (las costumbres).

La ciudad como escenario

Para Simmel el territorio es una consecuencia de la acción del hombre, que modela, modifica, humaniza el espacio vacío, le da un sentido y una perspectiva. Del mismo modo que la frontera, que antes que un atributo físico, es un hecho social producto de una forma específica de relación que anticipa o resuelve un conflicto. En materia de espacio dice Simmel que un gran reino no está constituido por una extensión geográfica de tantas o cuántas millas cuadradas sino por las fuerzas psicológicas que reagrupan políticamente a sus habitantes bajo un centro de dominación. Y agrega: “No es la forma de proximidad espacial o de alejamiento lo que crea los fenómenos particulares de vecindad o distancia, aunque ello parezca indiscutible. Ellos también son consecuencia de contenidos puramente psíquicos cuyo desarrollo establece con la forma espacial una relación en principio idéntica a la que esta última puede tener con una batalla o una conversación telefónica”. Finalmente: “Cuando un cierto número de personas juntas viven aisladas al interior de determinados límites espaciales, cada una de ellas llena con su sustancia y con su actividad el lugar que le es inmediatamente suyo; y entre este lugar y el de su vecino subyace un espacio vacío. Desde el instante en el que estas dos personas entran en relación recíproca, el espacio existente entre ellos aparece pleno y animado”.

Simmel sostiene que el territorio sobre el que una ciudad ejerce una cierta influencia no se detiene en sus fronteras geográficas sino que - de una manera más o menos perceptible- se extiende por todo el país mediante ondas intelectuales, económicas y políticas. Esta es una clave para entender la noción de frontera. Dice Simmel que para nuestro uso práctico el espacio se divide en segmentos que son marcados por fronteras. Pero puntualiza que tomamos rara vez conciencia del hecho de que la extensión de estos espacios particulares – y de sus fronteras - responde a la intensidad de las relaciones que se establecen tanto a su interior como entre ellos. Las fronteras no son por tanto delimitaciones naturales; dependen de los hombres, de sus necesidades, de sus intereses, de la circunstancia particular que los envuelve. El estudio de Simmel sobre la ciudad busca explicar el tipo de intercambio social que se genera en las urbes modernas así como sus posibles consecuencias en la formación de la personalidad. “Se trata de una aproximación al fenómeno de lo urbano que intenta ir más allá de las categorías demográfico-territoriales, institucionales, o económico-políticas al que habían recurrido otros autores, como Max Weber o la escuela marxista”. A diferencia de dichas aproximaciones, Simmel veía en las primeras metrópolis el espacio por excelencia en el que se alzaban nuevas conductas de organización social, que marcarían la vida en las grandes ciudades a partir de la industrialización. La realidad metropolitana era para Simmel el dato histórico y sociológico, punto de partida para un estudio de la sociedad moderna. Simmel desplaza el análisis de las ciudades de sus datos estructurales o económicos a la esfera de las relaciones sociales –con especial énfasis en las formas a través de las cuales estas relaciones son creadas

por habitantes urbanos. En esta perspectiva de análisis Simmel irá sumando conceptos relacionados con el anonimato, la libertad, la individualización, la superficialidad, el secreto y la selección, como elementos centrales de la realidad urbana.

Uno de sus puntos principales de análisis, gira alrededor del dinero como medio obligado de intercambio en la ciudad. La relación entre dinero y cultura impregna la naturaleza de la vida social urbana hasta la última de sus interacciones; ya sea porque el valor de cambio de la moneda fomenta el anonimato y la individualización o porque privilegia la racionalidad sobre la emotividad.

Simmel reconoce que en la metrópoli predomina la superficialidad de los contactos urbanos como forma para hacer frente a la realidad fragmentaria, y racionalizada de las grandes ciudades: El dinero como medio de intercambio, la sucesión sin límites de impresiones o situaciones imprevistas y la división del trabajo, conducen al habitante a mantener relaciones sociales basadas en la externalidad, el pragmatismo y la especialización. Ante la complejidad y la fragmentación –de situaciones, de opciones, de contactos- el individuo responde fragmentándose, racionalizando y racionando sus interacciones, manteniéndolas en un plano superficial y esquematizado.

Por último, para Simmel la ciudad es un ente es inacabado e inacabable debido a que los materiales a partir de la que se genera se encuentran no sólo en movimiento, sino en el proceso de transformación constante del que depende para su supervivencia.

